



LA LECTURA Y LOS PROCESOS DE LIBERACION

Mtra. Cristina Barros.

En México estamos viviendo un proceso apasionante que podría definirse como crisis de edad. Como todas las crisis necesita ser analizada con la mayor objetividad posible y también ser vivida con intensidad. Sólo así nos llevará a una etapa de mayor madurez.

Tal vez se desencadenó por razones económicas, pero hay muchos signos que hacen pensar que se trata sobre todo, de una crisis de valores.

Muchos han caído en la trampa de creer que es o sería la acumulación de la riqueza a cualquier costo lo que podría solucionar sus problemas, otros ven con mayor claridad y están luchando por tomar la palabra para decidir qué país queremos, cuál debe ser el rumbo. Esto significa de alguna manera devolver el sentido a nuestra vidas, a nuestro quehacer cotidiano.

Pareciera que se ha cobrado conciencia de un fenómeno que varios pensadores advirtieron a mediados de siglo. En 1949¹ Bertrand Rusell escribió en *Autoridad e Individuo*: "La vida individual tiene un papel que desempeñar y no debe ser sometida por completo a la reglamentación por grandes organizaciones. En el mundo creado por la técnica moderna es necesario estar en guardia contra este peligro".¹

También señala:

¹ Bertrand Rusell, *Autoridad e Individuo*, p. 118.



"Y debe ser característica esencial de cualquier sistema sano que la mayor proporción de poder esté en manos de los hombres que sienten interés por las tareas que han de realizarse".²

"...puede haber maneras de crear ese orgullo a que da lugar el poder decir que esta es "mi" obra, al menos "nuestra" obra cuando "nuestra" de refiere a un grupo lo bastante pequeño para que sus miembros se conozcan unos a otros y tengan un sentido real de la solidaridad".³

La respuesta, o al menos una de las respuestas, está en lo que Fromm llama la "administración humanista", cuyo principio es que cada individuo sea parte activa en todos los procesos sociales. "Si abdica a la responsabilidad y a la participación en el proceso de conservar la vida, adquirirá el papel de la pasividad en todas las otras esferas de la vida y será dependiendo de aquellos que lo cuidan".⁴

Parecera extraña esta introducción, ¿qué tiene que ver con la lectura?

Cada día estoy más convencida de que cualquier camino es bueno para iniciar un proceso de liberación. Descubrir la lectura como puerta para llegar al autoconocimiento y al conocimiento de lo que ocurre a nuestro alrededor, puede ser salvador. La lectura no sólo está implicando aquí la de los libros, la de la letra impresa. Paolo Freire considera que hay otras lecturas igualmente enriquecedoras que no hay que olvidar jamás: la lectura de la naturaleza, la lectura de los rostros, de los gestos, de las emociones, la lectura del mundo.⁵

² Ib., p. 110.

³ Ib., p. 90.

⁴ Erich Fromm, La Revolución de la Esperanza, p. 108.

⁵ Paolo Freire, "La importancia del acto de leer" en La Lectura, pp. 21-31.



Los libros enriquecen esa lectura fundamental que realiza por igual el que lee y el que no lee. Quien penetra en el mundo que nos tiene reservado el libro cuando su contenido contribuye de verdad a darle a nuestra vida nuevas dimensiones, a entendernos mejor y a entender mejor el mundo, ha encontrado una alternativa de posibilidades infinitas.

Quienes ya se iniciaron en esta aventura seguramente recuerdan con agradecimiento a quien les enseñó a unir las primeras sílabas, a convertirlas en palabras y a encontrar en ellas un sentido. Tal vez esa persona sólo nos puso al tanto de un proceso mecánico, desprovisto de interés, ajeno, pero no habrá faltado quien al leernos en voz alta antes de dormir o al apasionarse en clase con algún texto, despertara de pronto esa posibilidad de goce de la que sólo poseíamos los rudimentos.

Estos acompañantes no sólo fueron los que leían textos escritos. Muchas veces el placer de leer se da por asociación con el placer de escuchar a un buen narrador, aquel que en la reunión familiar contaba vividamente los sucesos más cotidianos o sabía leyendas, cuentos de aparecidos, las historias de la comunidad.

La lectura escolar es la que en general se hace menos atractiva. Leer por obligación puede ser la mejor vacuna contra la lectura. Es por ello que el maestro puede funcionar como pieza clave en este saber de vida.

Me gustaría compartir con ustedes los testimonios de maestros que transforman su actividad a través de experiencias



distintas: un curso de maestro de actividades culturales y un intercambio de experiencias en técnicas de redacción.*

El maestro Valentín Ortiz inició su labor en septiembre de 1989 en Pujal-Coy, San Luis Potosí. Había tomado un curso en Celaya que forma parte del Programa de actividades culturales para la educación primaria (PACAEP). Cedámosle la palabra:

"El curso me permitió clarificar aún más las ideas erróneas que tenía sobre los maestros de actividades culturales. Gocé de la libertad que todos llevamos dentro pero que a veces no desea salir, porque hay algo que la reprime, que le pone una barrera, esa libertad es la creatividad, esa chispa por tratar el estado de cosas, a la vez que reconocí, que después de estar laborando por más de diez años en la SEP como maestro de grupo, la educación que impartía era totalmente tradicionalista y que con ella contribuía a que el alumno solamente se volviera banco de conocimiento y no ser participativo".

Nos describe más adelante las actividades que realizaba con el grupo, el lenguaje siempre presente pero no dentro de un programa formal, sino como algo vivo.

Parte fundamental eran las canciones con que iniciaban las clases, canto y lenguaje son inseparables. A partir de una sencilla canción cuyo protagonista es una rana, se inicia el diálogo en clase, aspecto también fundamental que permite al niño adueñarse de la palabra, sentirse seguro al usarla.

Describen a la rana, la dibujan, la hacen después en cartón y estambre buscando siempre que el niño proponga, imagine, desarrolle su creatividad. Escribe el maestro que al finalizar

* Las dos experiencias que compartimos aquí fueron presentadas por sus autores en el concurso Premio Tiempo de Niños, 1989 para Promotores de Actividades Culturales para Niños, organizado por las direcciones de Promoción Cultural y de Desarrollo Cultural Infantil Tiempo de Niños.



"lo más importante que pudimos obtener fue que los niños elaboraron sus enunciados al imaginarse como platicaban las ranitas". Se iniciaban así en el manejo de la lengua, de la mejor manera posible.

Salen del salón de clase y a través del conocimiento directo conocen a la comunidad y la incorporan a sus juegos, la influencia de la escuela va más allá de sus paredes. Conmueve el testimonio del encargado de la planta potabilizadora del pueblo, que después de explicarles con gusto como funciona, se integra a sus juegos: "a mí nunca me enseñaron que recuerde yo en clase un juego como este, lo que más me gustó es que por un rato me puse a pensar sobre la pregunta de que si yo conocía un tocaburra, yo no sabía ni qué contestarles, profe, y más porque los chiquillos se reían...".

Los "días de muertos" sirven para iniciar a los niños mayores en la técnica de la entrevista. A través de diálogo y las preguntas a familiares y vecinos, logran reconstruir las características que esta celebración tiene en su comunidad.

De ahí a la lectura de los materiales a su alcance: la colección México desconocido, El laberinto de la soledad. Dibujos, redacciones, poesías populares en torno a la muerte, escenificación de un entierro, todo a partir de un hecho real, de un quehacer de vida que tiene sentido para los alumnos. Son ellos los que descubren que la lectura y el lenguaje están en relación con la vida.

Después la recompensa para el maestro: la felicidad de los niños, el reconocimiento de otros maestros y el testimonio de los padres que ven la transformación de sus hijos: se rompe la



timidez, platican, se interesan por el mundo en el que viven, comparten lo que aprenden con la familia. Se inicia una toma de conciencia, un proceso liberador que tendrá que ser positivo.

"Ahora, nos dice el maestro Ortiz, todo se vislumbra de otra manera, sé que habré de navegar a veces contra la corriente, pero nada importa si sé que hay algo más bello que el propio soi en un amanecer o una flor, como es la mano que salud, la voz, la sonrisa de un niño-alumno que me alienta a seguir siendo maestro, el deseo de aliento de un compañero, ya que todos me brindaron apoyo durante mi trabajo".

En Chihuahua Marco Antonio Favela, María Concepción Franco y Mónica Pérez deciden intercambiar sus experiencias con la enseñanza del Español en 6o., 2o. y 5o. de primaria respectivamente.

En los grados mayores se utilizó la técnica de redacción de textos libres de Celestin Freinet; en segundo la combinación del método de análisis estructural con el método integral del profesor Urias y una propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita que estaba experimentando la Normal del Estado.

La lectura del libro de Freinet, Técnica del texto libre fue el detonador para que el maestro Favela estableciera relación con El Heraldo de Chihuahua con objeto de que su suplemento infantil, el Papalote, publicara textos de sus alumnos. Surge después la idea de enriquecer la experiencia compartiendo actividades y puntos de vista con compañeros de otras escuelas.

Leemos su narración de algunos de los resultados:

"El trabajo se había multiplicado, pero eso jamás fue negativo, gracias a ello el ánimo y las ganas de avanzar se incrementaron. Fue entonces que decidí introducir una modalidad al trabajo realizado hasta ese momento: mimeografiar cada texto enriquecido y repartirse en la propia escuela. ¿Pero si la escuela carece de mimeógrafo y de máquina de escribir? Bueno, se



utilizó un mimeógrafo manual de madera, ¿y la máquina? Como la organización del trabajo siempre estuvo basada en la colectividad, en el poder de decisión del grupo y en la comunicación constante, ahí mismo surgió la solución más adecuada: conseguir prestada una máquina de alguien del pueblo. La tinta, las hojas y los estenciles se los solicitamos a la Sociedad de Padres".

"...se destacaron talentos en algunos alumnos no percibidos con anterioridad, por ejemplo... una niña que siempre había presentado problemas con la ortografía y la escritura le tomó mucho gusto a la máquina de escribir y quería "picar" todos los estenciles o simplemente usarla para practicar en cualquier pedazo de papel, aunque siempre se acompañaba de alguien que le sugería la escritura correcta de ciertas palabras.

Los alumnos no se conformaron con los escritos, decidieron ilustrarlos, con lo cual se desarrolló otro lenguaje importante, el de la plástica.

Otra experiencia importante fue una visita a la ciudad de Chihuahua en cuya planeación se incluyó a los padres de familia.

En el grupo de segundo de la escuela anexa a la Normal la posibilidad de intercambiar las redacciones con los compañeros fue importante, pues no bastaba la importancia que se le había dado a la redacción para provocar el entusiasmo de los niños:

"...empezaron a aparecer primeramente las producciones de los niños de Barranco Blanco y dos semanas más tarde, las pequeñas redacciones de los niños de 2o. grado. Esto se constituyó en un estímulo muy importante para ellos, pues sintieron que sus escritos los podrían leer muchos niños de la ciudad o de otros lugares. Los niños esperaban ansiosos la llegada del periódico infantil (semanalmente El Heraldito proporcionaba 20 ejemplares a nuestra escuela), en el grupo de leían los cuentos, los versos o historia, lo que a su vez constituía un incentivo para los autores".

Los cambios en la escuela del municipio de Meoqui también fueron notables:

"Al principio casi siempre llegaban los niños con textos "pirateados" o de escasa media página; aún así nos avocamos a



enriquecerlos pues nada estaba mal hecho. Resultó ser una verdadera experiencia, ya que propicio nuevas actividades...

Poco tiempo después tuvimos un nuevo incentivo, pues semanalmente enviábamos al Papalote... los trabajos de los niños para que fueran publicados, leer sus versos, cuentos o historias en El Papalote, les hizo sentir gran orgullo".

Estímulos como la publicación de textos en un diario, el intercambio de escritos entre las tres escuelas, la publicación final después de muchos esfuerzos, de una antología con textos de los niños, la conciencia entre los maestros de que su trabajo era verdadera investigación y resultado del esfuerzo común, hizo que la materia de Español fuera durante ese curso una aventura inolvidable y gratificante para maestros y alumnos.

¿Quién duda que de estos grupos saldrán lectores y tal vez a algún escritor? ¿Cuánto podrán aprender otros maestros de sus compañeros?

Encuentro con la palabra, con la posibilidad de comunicarnos mejor, de ser más dueños de nosotros mismos, de ponernos en contacto con otras vivencias, descubrir el mundo de la estética y de las emociones, todo eso representa la lectura.

Aquí y allá se están llevando a cabo actividades similares a las que hemos descrito. Tener la oportunidad de conocerlas, de intercambiar puntos de vista, de analizar los trabajos realizados, va en la dirección que buscamos: humanizar la sociedad en que vivimos, impulsar "otro modo de ser humano y libre".⁷

⁷ Rosario Castellanos, "Meditación en el umbral" en Poesía no eres tú, p. 316.



Bibliografía

- Rosario Castellanos, Poesía no eres tú, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, 335 pp. (Letras Mexicanas)
- Paolo Freire, "La importancia del acto de leer" en La Lectura, SEP-Ediciones El Caballito, México 1985, 159 pp. (Biblioteca Pedagógica).
- Erich Fromm, La revolución de la esperanza, Fondo de Cultura Económica, México, 1970, 157 pp.
- Marco Antonio Favela, María Concepción Franco y Mónica Pérez Reséndiz, Textos infantiles. Una experiencia con niños chihuahuenses, Chihuahua, 1990, s/e.
- Valentín Ortiz Rebolledo, Una entrada a un mundo mágico o una respuesta educativa, San Luis Potosí, 1990, s/e.
- Bertrand Russel, Autoridad e individuo, Fondo de Cultura Económica, México, 1954, 141 pp. (Breviarios núm. 15).